## ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## **V**5

Capitulo 30: El marido infantil y su nuevo amigo.

Después de escuchar los pensamientos de León, la percepción que tenía Konstantin de él pareció cambiar ligeramente.

Para alguien a quien consideraba principalmente un guerrero, León demostró una profundidad inesperada en lo que respecta a la crianza de los hijos.

Su capacidad para analizar las emociones y el comportamiento de los niños con tanto cuidado no era algo que uno normalmente encontrara entre los dragones.



Después de un momento de contemplación, Konstantin dijo:

-Entiendo. Hablaré con Hefei sobre esto.

León sonrió, decidiendo dejar el asunto ahí.

Él no era alguien que predicara, y sus comentarios anteriores habían sido más bien un intercambio informal.

Sin embargo, justo cuando el tema parecía resolverse, Konstantin agregó con una sonrisa:

"Aunque seas mejor con los niños, tu hija menor no puede competir con Hefei en el campo literario".

Tanto León como Rosvisser intercambiaron miradas confusas.

¿Qué quieres decir con eso? -preguntó León.

Hefei y Muse llevan bastante tiempo escribiéndose cartas. ¿Lo sabes, verdad?

León asintió. "Lo soy."

":Y?"

¿Has leído alguna de sus cartas?

"No los he leído yo mismo, pero hubo una vez que Muse se encontró con algunos personajes desconocidos y me pidió ayuda".

Al oír esto, la expresión de suficiencia de Konstantin se hizo aún más pronunciada.

Bueno, eso demuestra que Hefei ya ha superado a Muse en este aspecto. La confianza de Hefei en su escritura demuestra que está sobresaliendo. Si lo supiera, estoy seguro de que estaría muy contenta.

- -Espera un segundo -interrumpió León.
- "¿Estás llamando a los intercambios de cartas infantiles un 'campo literario'?"
- "Si eso cuenta como literatura, entonces las novelas románticas que lee Rosvisser deberían considerarse clásicos de dragones".
- ¿Y por qué no? De todas formas, Hefei va por delante de Muse en la línea de salida.

Al escuchar esto, la vena competitiva de León se encendió instantáneamente.

- —Ay, por favor, Spitfire. Muse es unos meses menor que Hefei. Claro, sabe menos palabras. Si tienes tantas ganas de competir, ¿por qué no esperas a que ambas estén en la academia?
- "¿La academia?", reflexionó Konstantin. "En realidad... no es mala idea".
- "¿Nora no empezó a asistir cuando tenía poco más de un año?"
- —Sí. ¿Pero cómo sabes tanto del expediente académico de mi hija mayor?
- "Me causó una gran impresión durante los acontecimientos en el extremo norte".
- "¿El extremo norte?"



León pensó y recordó el incidente.

Fue entonces cuando se creía que Konstantin, recién llegado de su huida del imperio, se dirigía al extremo norte en busca de la Fuerza Primordial. Así que trajimos a Leviatán y corrimos hacia allá.

"Pero coincidió que la evaluación al aire libre de Nora para su academia también se estaba llevando a cabo en el extremo norte".

Los tres grupos se cruzaron por pura casualidad.

"Y antes de que Rosvisser y yo llegáramos, Nora confió en su rapidez mental, su coraje y su ingenio para entretener a Konstantin el tiempo suficiente para que llegáramos".

"Según el relato de Nora, ella logró causarle algunos problemas a Konstantin".

"Para su crédito", añadió León, "Konstantin mostró moderación y no tenía intención de dañar a los niños".

Ese incidente había suavizado la impresión que tenía León del Rey Dragón de la Llama Roja.

Ahora, al escuchar a Konstantin elogiar a su hija, León no pudo evitar sentir una oleada de orgullo como padre.

Mi hija mayor es una genio entre un millón. Empezar la escuela a esa edad fue lo más natural para ella.

Mientras observaba a Leon regodearse en su orgullo paternal, Konstantin soltó una risa seca y dijo:

Había considerado matricular a Hefei a la misma edad que Nora. Pero pensándolo bien, si lo hacía, no tendría la oportunidad de eclipsar a tu hija menor.

León parpadeó. "¿Y?"

Así que, por ahora, dejaré que Hefei se quede en casa, aprendiendo magia básica y conocimientos bajo mi tutela. Cuando Muse tenga edad suficiente para empezar en la Academia Saint Sis, ambas se matricularán a la vez.



El tono calmado pero confiado de Konstantin prácticamente gritaba: No tendrás más opción que admitir la derrota, León.

"¿Fracaso?"

Al oír la palabra, Rosvisser, que había estado observando en silencio, inmediatamente sintió que había problemas.

Conocía bien a su marido. León podía ignorar la coerción e ignorar los halagos, pero en cuanto alguien lo desafiaba, sobre todo con la palabra «derrota», se entregaba por completo.

"¿Derrota? Nunca me han derrotado, Spitfire", declaró León, con su espíritu competitivo al máximo.

Si así es como quieres jugar, bien. Cuando Muse esté lista, ambas irán a la Academia Saint Sis. Solo asegúrate de que Hefei esté preparada.

"¿Para qué?" preguntó Konstantin.

—Para afrontar la posibilidad de que pierda contra Muse en todas las materias —respondió Leon con una sonrisa burlona.

Mmm. Mi hija, la hija del Rey Dragón de la Llama Roja no perderá. Pero quizás quieras ayudar a Muse a preparar su discurso de aceptación del segundo lugar.

Los dos padres discutieron de un lado a otro, para diversión de Rosvisser.

Resultó que había algo incluso más satisfactorio que discutir con su testarudo marido: verlo discutir con otra persona.

¡Mamá, mamá! Hefei y yo tenemos hambre. ¿Podemos ir a comer algo?

Antes de que Rosvisser pudiera agarrar algunas palomitas de maíz para el espectáculo, Muse tiró de su falda, suplicando dulcemente.

Rosvisser se agachó para pellizcar cariñosamente la mejilla de su hija.

Bien, pequeños. ¿Qué les apetece comer?



Muse y Hefei intercambiaron miradas antes de gritar al unísono:

";Parilla!"

Rosvisser rió entre dientes y se puso de pie.

"Está bien, vamos a hacer una barbacoa".

";Hurra!"

"¡Gracias, tía!"

Qué pequeñas dragonas tan educadas... era difícil creer que Hefei hubiera sido criada por Konstantin.

Mientras tanto, los dos padres infantiles continuaron su debate.

"Los garabatos de Hefei muestran claramente profundidad y habilidad artística".

-Oh, por favor. ¿Los garabatos de un niño? Si ese es tu estándar, ¿debería empezar a llamar música a tus gruñidos?

"¡Eres imposible!"

"¡Y tú eres ridículo!"

Antes de que la discusión pudiera escalar más, Rosvisser intervino.

Voy a llevar a las chicas a una barbacoa. ¿Van a seguir discutiendo o se vienen con nosotras?

Los dos padres intercambiaron miradas, sus ojos se comunicaban en silencio como si compartieran el mismo pensamiento.

Luego, sin decir palabra, siguieron a Rosvisser y a las chicas.

Al verlos seguir obedientemente, Rosvisser suspiró.

Buenas noticias: su infantil marido finalmente había encontrado a alguien con quien podía llevarse bien.

Malas noticias: Ese alguien era tan infantil como él.



## Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

